

"MEMORIAS DE LA VIDA COTIDIANA. 1946-1955"

Prof.Lic. Martha C. Belfiori – Facultad de Derecho.-C.I.C. – U.N.R. mbelfiori@arnet.com.ar

"La historia no es un río relativamente unilineal y ni siquiera un torrente. Es más bien un delta, con muchos brazos y una desembocadura de contornos inciertos, cubiertos de tenebrosas neblinas, a tal punto que nadie puede describir detalladamente sus continuas aperturas".Franco Ferrarotti

1. Puesta en tema.

Las historias de vida se conforman de varias etapas, en las que el transcurrir histórico obra a modo de determinante y a la vez es determinado por la conducta de los actores sociales. Esta investigación recoge una de esas etapas en la vida de un grupo de personas, reunidas para dar testimonio de sus experiencias durante la 1º y 2º presidencia del General Juan D. Perón

La intención fue transferir el espacio reflexivo a quienes fueron protagonistas directos de ese tiempo y guardan registro vivencial de los efectos de las medidas gubernamentales. Su finalidad condujo a recopilar sus testimonios para analizar las modalidades interpretativas y valoraciones, buscándose en ellos los rasgos dominantes de la mentalidad del período y pautas comprensivas de la cultura político-partidaria que atravesara el vivir cotidiano.

Se sostiene la convicción de que la memoria de los pueblos es producida por todos los miembros de la sociedad, y aunque la diversidad de su trascendencia deje huellas más acentuadas sobre episodios y personajes que significaron una real transformación de la realidad, el tejido social adquiere su entramado a partir de cada accionar cotidiano de todos sus hombres y mujeres.

Aquellos que aceptaron transmitirnos su experiencia para dar forma y fondo a este trabajo mostraron una modalidad, una expresión de las representaciones sociales dadas en ese tiempo histórico, cuyas repercusiones están todavía vigentes en la dinámica política actual.

La tarea emprendida presupone necesariamente abordarla desde un enfoque cualitativo y la pertinencia de la Historia en tal cometido reafirma y amplía la validez del mismo.

Así queda sintetizado el eje conceptual que entorna el trabajo, concretado por medio de Entrevistas semi-dirigidas, de las que participaron actores sociales oferentes de testimonios personales y contextuales.

2. Sustentación teórica de la propuesta.

Según el andamiaje de la modalidad investigativa adoptada, se incorporó al análisis del proceso histórico, el análisis de los factores psicosociales, en su calidad de componentes

del imaginario colectivo.

Se apuntó al logro de una visión basada en un criterio sistémico, fundado en la dinámica propia de la interacción social, donde la totalidad de la vida ciudadana, en su devenir, crea representaciones generales y generalizadoras que fueron nutriéndose de la suma de individualidades expresivas del sentir y pensar de cada uno.

Esas miradas individuales son las que se ha pretendido rescatar en este pequeño recorte histórico que agrupó a un número determinado de actores sociales, a fin de recoger sus percepciones, ya tamizadas a través de más de medio siglo de su ocurrencia.

La aspiración fue sondear sus opiniones y comentarios, considerando que los mismos están impregnados del paso del tiempo. Efectivamente, decir hoy cómo vivieron esas épocas los transportó al pasado, acumulando las experiencias recogidas e incorporándolas al recuerdo.

De esa manera, se obtiene un producto renovado en su versión, en la medida que la distancia puede haber cambiado algunos pareceres o bien puede haberlos ratificado.

En el punto de partida ideológico se aplica la concepción por la cual se avala que el sujeto social, con su historia personal construye la mediación necesaria para explicar lo humano. Más precisamente, las historias cotidianas no son una creación metodológica ad-hoc, son síntesis históricas que expresan una época, una cultura.

Lo afirmado por Franco Ferrarotti (90) al decir que 'Una vida es una praxis que hace suyas las relaciones sociales, las interioriza y la re-exterioriza en estructuras psicológicas a través de su actividad de desestructuración y reestructuración permanente', resume con precisión el ideario adoptado. En la medida que cada vida humana se revela en sus aspectos menos generalizables como una síntesis vertical de una historia social y, cada comportamiento individual aparece en sus formas más específicas como síntesis horizontal de una estructura social determinada, cada individuo pasa a ser totalización del sistema donde se desarrolla.

Es necesario observar cómo el discurso histórico se va meritoriamente liberando de su proceder creativo-histórico puramente individual y busca extenderse hacia un concepto de experiencia histórica como experiencia social, económica y cultural, en sentido lato. Estos mundos se revelan importantes para comprender la cualidad de una determinada vida histórica: la cotidianidad, las condiciones físico-ambientales, las relaciones sociales en el nivel local, la moda, la cocina, las fuerzas económicas con sus relaciones, el estados de desarrollo de las técnicas y su incidencia en la vida de la comunidad, etc.

Este es el sentido metodológico de la fórmula ' historia desde abajo'; se vuelve necesaria la ampliación de la perspectiva histórica tradicional mediante el uso de estos nuevos instrumentos, estas memorias de las historias de vida, hacedoras de la historia integral.

Los principios de veracidad y fiabilidad, propios del quehacer científico, descansan en el hecho de que la visión transmitida es realmente la experimentada por quien la pone en palabras, fiable en tanto él mismo se hace cargo con sus afirmaciones, de que no falsea la realidad que está reconstruyendo, para dar cuenta del pasado. Por el contrario, avanza y retrocede un sinnúmero de oportunidades para dar mayor credibilidad y certeza a la evocación; en todo caso, es 'su verdad' y 'su voluntad' de ser creíble, confiable.

Al respecto, Pierre Bourdieu (73) presenta *la historia del individuo como siendo siempre una cierta especificación de la historia colectiva de su grupo y su clase*; dice textual: podemos ver en los sistemas de disposiciones individuales, variantes estructurales de habitus de grupo y de clase, sistemáticamente organizados en las diferencias que los separan: el estilo personal, vale decir, esta marca particular que traen todos los productos de un mismo habitus, es una variación en relación al estilo de una época o de una clase'. (Bourdieu, 73, 189)

3. Herramientas para la acción: pautas metodológicas.

El generar descripciones de la vida social como un tema para el análisis histórico-social depende de la posibilidad de profundizar en una forma de vida, lo cual se torna asequible por la mediación de los juegos del lenguaje.

Justamente porque en el conocimiento de lo social, la relación se desarrolla entre sujetos (cada uno con su 'cuadro de referencias'), la comprensión de los fenómenos sociales por parte del investigador requiere siempre un pre-comprensión que le sirve de trampolín hacia una comprensión más adecuada.

El pasaje de lo simple a lo complejo y de éste a lo simple, de lo particular a lo general y viceversa, de lo local a lo global y viceversa, de un cuadro de referencia o marcos de significados como los denomina Giddens, a otro cuadro y viceversa, sucede con una actividad de precomprensión/comprensión que genera la sociedad misma y las categorías aptas para estudiarla. Esta modalidad de procedimiento constituye la esencia de la 'doble hermenéutica' citada por el mismo autor. (Giddens, 67 - P 150)

El marco de la década entorna sucesos históricos de fuerte impacto en la sociedad de ese momento y esa contextualización es la necesaria red de fondo, en la que subyace siempre un conjunto de conocimientos históricos, políticos y culturales que dan lugar a la construcción de un cuadro ambiental, social y familiar en el que el dato biográfico se inserta.

Sobre dicha base se efectuó la elección de los puntos elementales sobre los que se ha interrogado a los protagonistas, teniendo presente esta caracterización de lo contextual y decidiéndose así la integración de personas de diferente habitat, de diversa condición socio-

económica y desconociéndose su identificación o 'simpatía' partidaria.

Centrado el estudio en la modalidad cualitativa, se establecieron pautas funcionales para operar en aquel campo facilitador de los datos deseados. El universo objeto de análisis quedó constituido por el conjunto de los protagonistas del momento histórico, actores sociales de distinto género, convocados al azar.

Se previó aplicar dos criterios básicos unificadores del contenido buscado; uno referido a la condición etaria de los entrevistados, debiendo tener un mínimo de 15 años en 1946, por estimarse ese límite como el de ingreso a la juventud plena para dicha época.

El otro criterio decidió que la procedencia de estas personas fuese de lugares distintos, sean grandes aglomerados, concentración mediana y pequeñas áreas urbano-rurales; se pretendió verificar de esa forma, aunque en pequeña escala, la probable incidencia del habitat originario, en relación a posibles cambios posteriores.

El grupo relevado incluyó a 10 personas, 3 mujeres y 7 hombres, a los fines de poder desarrollar la interpretación comprensiva del colectivo de información. Se reunieron edades entre los 72 y 83 años, por lo cual el menor tenía 17 años en aquellos momentos.

La Entrevista semi-dirigida ha sido el recurso técnico propicio para obtener, mediante la comunicación dialogada, el conjunto informativo esencial. Esta modalidad de la interacción permite obtener información y elementos de reflexión muy ricos y llenos de matices.

En este caso se dispuso de una serie de preguntas-guía, relativamente abiertas, pero no planteando forzosamente todos los interrogantes en el orden anotado y con el plan previsto. Se dejó que el entrevistado se expresase con libertad, tratándose solamente de reencauzar el diálogo en función de los objetivos buscados.

Se trató de hacer surgir un máximo de elementos de información y de reflexión que sirvieran de materiales para un análisis de contenido sistemático, descriptivo y comprensivo.

Para la aplicación se centró el discurso en torno a dos ejes temáticos principales:

- a. el transcurrir de la vida cotidiana del entrevistado y
- b. Comentarios y opiniones sobre la gestión peronista; repercusiones individuales y colectivas.

4. Descripción comprensiva de la información

Se elaboró un esquema ordenador de los testimonios, agrupándolos en función de su significación para determinadas temáticas planteadas globalmente.

Cada una es precedida por un comentario y acompañada con la respectiva interpretación, transcribiéndose ilustrándose con fragmentos alusivos, tomados de la narrativa de los informantes, identificados todos con nombres supuestos.

La reproducción de las versiones dadas se resolvió en función de estimarse que su lectura directa puede promover otras formas interpretativas de su contenido, cumpliendo de esa manera con la intención de retransmitir 'los originales', con y sin 'mediación subjetiva' de la autora. Otras mediaciones son posibles y deseables fue la consigna de este propósito.

La referencia inicial concentra la mirada sobre aquellas cuestiones tomadas como pautas de la cotidianidad, según las narraciones efectuadas; ellas traducen las representaciones de la época y transmiten los valores y principios reguladores de las actitudes contemporáneas.

Es así que los actores sociales consultados fueron parte de un grupo familiar básico, con escasa variedad en su integración; no muestran composición numerosa primaria, pero sí son asociables a la noción de familia extendida, con abuelos u otros familiares, o bien otras situaciones particulares de relativa frecuencia en esa época, como la presencia de un 'criadito'. El factor migratorio tiene presencia cabal, en la medida que se constatan padres o abuelos de nacionalidades variadas como la española, italiana, polaca alemana, entre otros. Por línea paterna, todos dijeron ser hijos de inmigrantes. Entonces, eran residentes en Capital Federal, Gran Buenos Aires, ciudad de Rosario y localidades menores, en la Provincia de Santa Fe.

Quedó abierto de este modo, un abanico representativo de distintas expresiones respecto de la 'noción de pertenencia', tanto en el desenvolvimiento de su cotidianidad, como en relación a los hechos políticos, según el lugar donde transcurrieran sus existencias.

Así lo prueban las referencias sobre la hegemonía político - partidaria en los pueblos pequeños; sobre el hecho usual de compartir espacios con quienes desempeñaban roles militares en grandes centros urbanos; sobre la sensación de lejanía o extrañamiento ante episodios cruentos como el desarrollo de un ataque armado a una multitud, o lo contrario, haber sido testigos dolientes de consecuencias atroces para la integridad física de ajenos a las luchas; acerca de las dificultades ocasionadas por la discriminación de 'la ciudad' para quienes proviniendo de pueblos pequeños - el interior - buscaban insertarse en ella.

Ofelia. "en S.V. éramos como bajos nosotros—siempre hubo algún roce...la media era radical, era un pueblo radical y nunca pude poner en mi mente lo que pasaba—nadie nos fiaba, no nos ayudaban en nada—todo porque habíamos ido a trabajar en la escuela que se construía por las leyes de Perón..."

Rolando. "de lunes a viernes yo tomaba el subte de Primera Junta a Plaza de Mayo y a esa hora había pocos civiles, iban soldados, capitanes, coroneles, igual que los oficinistas como yo, que teníamos un horario de entrada—y no pasaba nada— ellos llevaban con orgullo su uniforme por la calle, y hasta había una cierta seducción— pero eran uno más"....

Joaquín. "en el campo eran todos contrarios a Perón, menos los que alquilaban, por él decían que era de ellos la tierra....esa fue la gran desgracia de los colonos porque despreciaron las oportunidades que le daba el propietario, aunque el viejo F., dueño de los campos, tenía gente sumisa a la que explotaba porque le tenían que vender y comprar

a él..."

Roque. " En Avda. de Mayo al 800, era un día nublado, gris plomizo— se siente un estruendo, es un trueno? Dije—pasaba la asistencia pública— me doy vuelta y venía un muchacho gritando, corría— cuando miro bien le falta un brazo— fue una masacre inútil"...

Atilio. "Yo llevaba las novedades a mi casa, al pueblo, cuando iba fin de semana de por medio; allí contaba lo que nos ocurría en la facultad y charlábamos con mi padre que era militante demócrata progresista... y si, nosotros éramos todos antiperonistas."

Los narradores eran jóvenes de ese tiempo, estudiantes universitarios unos, obreras o empleadas, aprendices de carpintero y lustradores de muebles, o cadetes mensajeros del Correo, modistas. También el militar que comenzaba su vida matrimonial o soldados conscriptos que cumplían con el servicio militar obligatorio. Diversidad de ocupaciones, de roles sociales, distinta condición económica, reflejarían ciertos paralelismos en el desenvolvimiento de sus modos de vida, por la presencia de indicadores compartidos propios de la cultura cotidiana de esos tiempos.

Casimiro. "la comida era sencilla, como en casa de pobre, pero no faltaba la carne, la sopa y la fruta de las quintas en el invierno"...

Atilio. "la comida era sencilla en la semana, eso sí, jueves y domingos se comía pastas hechas en mi casa; lo de todos los días era puchero, arroz, bifés, pollo, era rica comida y había para todos, que éramos muchos",...

Luis. "mi esposa siempre fue muy económica y administraba bien; no salíamos a cenar a otro lugar, sí a la casa de algún camarada o venían ellos y se hacían tallarines o ñoquis, todo se preparaba en la casa"...

Roque. "mi madre amasaba los ravioles, tallarines, como buena ama de casa; hacía todo casero... el día 13 de junio que era el cumpleaños de mi papá, era infaltable comer liebre con polenta"....

Julia. "se hacía plato único, buenos pucheros que ahora saldrían un dineral, se comía mejor que ahora. Guisos, pastas no mucho porque mi mamá era italiana del norte y ellos no amasaban, sí mucha polenta y rica, con salsas; los domingos lo especial era que se hacía comida al medio día y a la noche...no era algo inaccesible, se comía bien y todo estaba al alcance de la mano...mi mamá se dedicaba a la quinta en un pedazo de tierra que teníamos"

Joaquín. "se hacía muy buena comida con pocas cosas, con lo poco que se tenía...yo la extraño—se usaba mucho el puchero y eso rendía—los domingo a la mañana se empezaba con los tallarines temprano..."

Laura. "la comida del pobre, puchero, con falda, zapallo, comíamos una sola vez al día, al mediodía y a la noche tomábamos café con leche con 'sandwiches'. Los domingos mi mamá cocinaba pollo al horno y fideos...ella trabajaba y dejaba la comida hecha en la semana, pero los domingos podía cocinar... yo hacía las compras, antes la gente comía bien y el pobre podía comer"...

Fueron protagonistas de un tiempo que ellos mismos reconocen como simple, donde todo era más sencillo, con menos variaciones y las pautas de clase se asumían, quizás con actitudes más moderadas de ambiciones o competencia que las registradas en momentos más actuales; con evocación acentuada en posibles disfrutes sin grandes despliegues ni ampulósidades, transmitiendo vivencias no carente de aspiraciones pero con escasa codicia y poderío.

En la medida que la memoria responde a sus evocaciones, pueden inferirse las etapas evolutivas

hacia la consolidación de una incipiente clase media. Concretamente, con aquellos elementos comunes en sus perfiles vivenciales, estaba el joven matrimonio del albañil en un pueblo de pequeñas dimensiones, el empleado de Correo que transitaba su período de preparativos para contraer matrimonio; los estudiantes universitarios de una localidad de mediana dimensión uno, y del ámbito rural el otro; el carpintero que deviene en empleado de los flamantes ferrocarriles nacionales; el estudiante de escuela técnica superior, habitante de la gran ciudad; el que se iniciaba en su vida de casado siendo suboficial de ejército; el mueblero artesano preparándose para casarse, en un barrio de la populosa ciudad; la joven que experimenta el dominio de los lazos de familia y sus primeras experiencias laborales; la mujer recién casada y administrativa en una empresa modelo de la gran ciudad.

Ofelia- " todo era tierra y muy sucio, yo me lavaba el vestido a la siesta y a la tardecita me lo podía poner de nuevo y tenía uno o dos más, nada más...tenía uno lindo para el baile... tenía dos pares de zapatillas de esas resistentes... y un par de zapatos para algunas reuniones especiales...había que cuidarlos, se usaban solo lo necesario"...

Joaquín."a la Facultad se iba bien vestido, con corbata y todo, zapatos...-las zapatillas eran para la chacra",...

Casimiro. "un par de zapatos y para trabajar zapatillas, la ropa buena era para salir y la de trabajo se remendaba y se seguía usando, no me faltó, pero siempre fui humilde"...

Roque. "los chicos iban en zapatillas a la escuela, ...yo fui un privilegiado porque iba con zapatitos"...

Julia. "yo aprendí a coser y algunas ropas me las hacía yo y bueno, antes tenía una prima que estaba en buena posición y siempre me pasaba las pilchas y yo me las arreglaba"...

Rolando. "a los 18 años cobré el aguinaldo y mi primer traje comprado en calle Lavalle, qué lindo...estaba de novio y los jueves iba al cine de traje"....

Laura. "teníamos zapatos y zapatillas también... ropa, pero todo muy humilde...antes estaba el pobre que no tenía nada y el rico, que tenía mucho, todo"...

Joaquín. "la radio? Si...Los Pérez García, Lolita Torres, muy jovencita...,claro que había propaganda política y cuando se escuchaba eso venían las discusiones en la casa, en la familia".

Luis. " Yo escuchaba, me gustaba el dúo Buono Striano, era un dúo cómico, la música de Atilio Cavestri, el precio de los cereales... también me acuerdo de aquél que le hacía propaganda al gobierno...era Américo Barrios? O Juan Soyza Reilly? Me los confundo...pero uno de ellos fue criado por un hermano de mi papá en C...el nunca se dio por enterado...claro que había propaganda política...cansaba oír todo eso",...

Ofelia. " Claro...el Glostora Tango Club y también a la tarde cuando lavaba, en mi casa, porque mí mamá y yo éramos lavanderas, 'las lavanderas del pueblo'!...me gustaba escuchar las novelas de Rosario... y le digo que se escuchaba de todo, los que hablaban bien y los otros, del gobierno siempre se hacían comentarios"...

Laura. "si escuchaba la radio por las novelas... en radio El Pueblo, también Una voz en el teléfono', si mi mamá volvía a tiempo la escuchábamos juntas"...

Roque. "antes tener radio no era fácil, no había, mi padre me trajo una y yo parecía el presidente de la Nación...yo escuchaba tangos, novelas...."

Julia. "en la radio llegó un momento que siempre se hablaba a favor, eso fue lo que después creó tanto

conflicto, fue como en la guerra española que después se dividían las familias—muchas terminaron peleadas...el que hablaba en contra era 'contrera', estaba como excluido, había muchas discusiones entre los familiares"...

Atilio. "yo leía La Capital, aunque, una parte del directorio del diario era peronista... mi padre era corresponsal de La Prensa en el pueblo"....

Ricardo. "no compraba el diario, pero leía... he sido buen lector de todo"...

Laura. "se leía Crítica y El Mundo, hubo distintas opiniones, porque algunos estaban a favor y otros en contra"...

Roque. " yo no compraba el diario tan seguido...El Mundo era como El Clarín ahora, estaba también La Nación, La Prensa pero yo no estaba muy nutrido de eso"...

Rolando. "el diario principal del momento era Democracia, el oficial. El que fue contra el peronismo era La Prensa y La Nación también, en su momento"....

Joaquín. "La Capital, La Tribuna de ese tiempo, ahora no existe más, hace mucho. Pasaban por las chacras y mi abuelo se suscribía y traían el diario allí todos los días, llegaba por el tren... a veces había algún atraso"...

Eran los medios de comunicación de ese tiempo y representaron la forma de conectarse con la realidad nacional, en particular la radio, empleada como herramienta idónea de gran llegada a la ciudadanía. Formó parte del bagaje estratégico básico al que recurriera Perón, imponiendo una modalidad comunicativa, muy poco frecuentada por la dirigencia política de esos tiempos. Fue el medio de comunicación más popularizado, más que el diario, ya que la lectura de los mismos implicaba un acto exclusivo e individual, mientras que la emisión radial podía compartirse con otras actividades y otras personas al mismo tiempo.

Las alusiones referidas a los atuendos, los medios de transporte utilizados y otras representaciones sociales vinculadas a personajes prototípicos de poder y dominio, a las posibilidades o costumbre de viajar o celebrar las fiestas patrias, permiten ampliar el trayecto de la mirada de lo cotidiano y las posibilidades de los distintos estratos sociales. Así se va detallando el panorama de la cultura de ese tiempo histórico.

Ofelia.-" Teníamos un sulky y lo usábamos para todo.... a Rosario fui una sola vez para ir al médico, hasta que me fui a vivir allí como treinta años después",..

Joaquín. "como el campo funcionaba como una sociedad que dirigía mi abuelo, teníamos un auto mi papá y otro mi tío y el camioncito para el trabajo, lo compartían las dos familias"....

Rolando. " usábamos el subte, o el tranvía, era lo más común"...

Julia. "estaba el tranvía iba por todos lados, valía 10 ctvos. y hasta las 7 valía 5 para que la gente vaya a trabajar"...

Roque. " Se usaba el tranvía, nosotros teníamos un auto chiquito...en aquél tiempo el conscripto no pagaba boleto y se quedaba al lado del que manejaba",..

Julia. "los nueve de julio eran importantes, mi papá me llevaba y pasaban todas las fuerzas, por la Avda. 9 de Julio"...

Rolando. "fui una sola vez a un palco porque me llevó mi suegro...se disfrutaba, la gente feliz cantaba...había emoción, pero a mí..."

Laura. " el 25 de mayo iba, desfilaba el ejército, la marina, se llenaba la Plaza yo lo viví con mucha alegría, cosa que ahora no hay...me pregunto dónde está aquella Argentina?"...

Atilio. "si, alguna vez fui a un desfile fue por curiosidad, porque estaba cerca de donde pasaban, o algo así...pero como todo lo militar estaba relacionado con Perón, uno no tenía simpatía por ir a los desfiles"....

Atilio. "íbamos a Córdoba a veces, teníamos familiares, pero cuando estaba en la Facultad ya no por el estudio"...

Joaquín. "viajaba a Mina Clavero porque mi abuelo estaba allá, pero después ya no pude por el trabajo y el estudio, hasta el viaje de bodas"...

Laura. "yo no iba porque quería trabajar las vacaciones...me pagaban doble"...

Ofelia. " el militar?... mandaban ellos, me daban la sensación de no ser compañeros...el cura era más del pueblo, hablaba con todos, se daba más con la gente, con los chicos... y el cura...no sé no pensaba nada de él"...

Atilio. "los militares no, porque uno lo asociaba al peronismo y no iba...; el policía, a veces imponía cierto temor, habíamos visto tantas arbitrariedades...en la Facultad, cuando se llevaban a todos. ...y se sabía bien que había tortura.... el cura era más indiferente"....,

Luis. "como yo lo viví como suboficial, diría que fue demasiado sacrificio, no fui por vocación, nos decían 'reclutones'...el policía, lo respetaba porque lo veía parejo a uno. con muchas obligaciones, sin libertad,. ...el cura, no sé, ni lo pensaba, pero no tenían nada de buenos"...

Laura. "del sacerdote no sé... iba poco a la iglesia... el policía era un amigo, mi mamá le daba café, había garitas y dirigían el tránsito, cuidaban la casa...el militar era mal visto, yo escuchaba que algunos hablaban mal de ellos"...

Roque "yo nunca fui de espíritu militar, no sentía ni orgullo ni nada...con el servido militar de dos años lo pasé bien...eran marinos, personas que tenían otra forma de pensar que los militares, eran más humanos, no había esa rigidez, era otro mundo... En esa época cuando veía un sacerdote por la calle, se le pedía una medallita o que le diera la bendición, era bien visto el sacerdote... El policía era nuestro amigo, era quien nos tocaba la puerta de la calle si estaba abierta, para cerrarla,, el vigilante que hacía guardia en la esquina era nuestro amigo"...

Hasta aquí una sinopsis para encuadre de las historias de vida, representativa de un contexto que ubica a estos ciudadanos como miembros de clase humilde unos y media y media baja otros; donde comer puchero se correspondía más con los hábitos alimenticios vigentes para un amplio sector social, no exclusivo de condición de pobreza; al menos no impedía enviar a los hijos a la facultad y esforzarse para dignificar y mejorar su condición.

Tampoco era signo negativo el no tener vehículo propio, aunque fuera un proyecto, una meta, pero nunca un objetivo a cualquier costo. De ahí la naturalidad con que se narra el uso de tranvía, igual que en el caso de la vestimenta y el calzado reservado para ocasiones especiales, y la austeridad en la apariencia, como un atributo común a casi todos.

En efecto, eran rasgos compartidos por casi todos y demostrativos a la vez, de lo distante que aun estaba el consumismo actual y los diferentes valores que condensaban sus convenciones.

La noción de diferencia de clases y las connotaciones de poder económico paralelas se hicieron presentes en más de una referencia, promoviendo ciertos comentarios de tipo comparativo, pero sólo ocurrió excepcionalmente; más bien dejaron traslucir mayor preocupación por dar una semblanza ajustada al tema el relación a sus propias realidades, una preocupación por proyectar una asunción auténtica de las propias condiciones.

Hoy algunos de ellos pueden acreditar su profesionalización, otros comentan con orgullo sus logros empresariales, otros la tranquilidad de la casa propia, el confort y el pasar sereno de este tramo de sus vidas. Y este puede ser el sello identificador de actores sociales que, han consolidado unos o ascendido otros a los diversos estratos de la clase media argentina.

La otra faceta de la información permite ingresar a la proyección histórico-política captada por aquellos actores sociales. Un elemento contextual insoslayable, como ya se dijera, es el tiempo transcurrido. Se desea enfatizar así, que la lectura debe entenderse con la carga subjetiva que le adosan los años posteriores a las dos primeras presidencias de Perón, el destino final del líder y la evolución del partido que lo representara.

Las primeras referencias al convocar el tema han evidenciado cierta retracción en algunos, quienes desearon manifestarse, aclarando antes que no se identificaban ideológicamente con ningún partido político. Luego, con el transcurrir de la charla iniciada con los pasajes de la vida cotidiana, se fue registrando un aflojamiento de tensiones, un espontáneo ingreso a los trasfondos políticos implícitos en los comentarios, que en más de una ocasión promovieron un "ah...de estas cosas si puedo hablar"... (Casimiro)... "lo que pasa es que yo no me metía en nada, sólo veía lo que pasaba"... (Joaquín)En otros, conocida la intención de la tarea, solos iban relacionando los episodios de su cotidianeidad a los avatares políticos, interrelacionando los acontecimientos personales a las actividades de la gestión gubernamental, enunciando explícitamente su postura.

Roque. "mi padre se jubiló gracias a Perón quien fue el que implantó la jubilación, porque antes no había...fueron todas leyes que en su momento fueron leyes socialistas que estaban archivadas y Perón las puso en uso"....

Julia. "mi papá se hizo peronista...sentía que le había dado a él ciertos cambios en su vida,...la jubilación, mejoras en su trabajo—eso es innegable"

Casimiro. "Perón y Eva hicieron muchas cosas, que benefició a muchos—era una época que andaban bien las cosas—y el voto de la mujer, ¿quién lo dio?...las escuelas que se hicieron?...la casa para el obrero?... y ésta casa, quién me la dio a mí?"...

Laura. "Gracias a Perón y a Eva yo pude comprarme el departamentito—ellos me dieron el aguinaldo...leyes sociales buenas—me enfermé tres meses y me pagaron igual"...

Ricardo. "Perón puso todo, la seguridad social—por eso tanta gente se hizo peronista porque de no tener nada, de repente se vio protegido de acá y de acá"...

Ofelia. "siempre había como un roce—cuando mi hija iba a la escuela, amigas o no amigas decían... ah si... la peronista. -era así... el peronista era pobre...allí había mucho odio"...

Casimiro. "inicié los trámites en el Banco Hipotecario a fines del 54 y no alcanzó a salir...en el 74 cuando volvieron el Banco lo primero que hizo fue dar lo que estaba pendiente y ahí me dieron el crédito y pude hacerme esta casa"...

Luis. "hizo buen gobierno...al parecer había tanta plata en el banco central...hubo obras, hogares escuela.... eso fue muy bueno...sacaron a muchos chicos de la calle..."

Rolando. "Hubo cambio en la masa social, peleas por fanatismo de muchos y... la gente prende por necesidad"...

Roque. "se fue mejorando el nivel de vida en todo sentido—algo muy bueno las leyes que puso, las industrias que hizo crear, las PYMES que se llaman ahora, eran pequeñas"...

Laura. " iba a la unidad básica—ayudaban a los pobres, la gente venía a pedir...se lo daban—sabían que eran humildes porque ellos averiguaban todo..." ...

Estas referencias iniciales a la temática política ratifican un reconocimiento a lo obtenido durante la gestión peronista, atribuyéndole virtudes del régimen.

Las expresiones de estas citas condensan un sentimiento generalizado en grandes masas de la sociedad, a través de un implícito perceptivo de haber recibido protección. Y en ello no va el fundamento del porqué se sostiene una ideología, sino que trasuntan lo opuesto, es decir, a partir de qué razones la ciudadanía adhiere a una causa política o bien, buscando razones avaladoras de opiniones indulgentes al emitir juicios de valor.

Quienes tuvieron una posición tomada, sea por reflexiones propias o apoyadas en las particularidades del entorno familiar, dado varios entrevistados aludían a posturas ideológicas de padres o familiares, expresaron con sinceridad su disidencia con el régimen.

Sus argumentos mostraron relación con esas cuestiones del entorno familiar en algunos, en las limitaciones a las libertades en otros y en las prácticas demagógicas.

Varias opiniones se ocuparon de deslindar los beneficios obtenidos por la clase obrera, según dijeran, sin atisbar siquiera que ellos hoy, aun profesionales, están y estuvieron amparados bajos esas mismas cláusulas de protección social.

En general, cuando se refieren las ventajas obtenidas por los trabajadores, desde estos opositores, se manejó la tercera persona en acción, es decir se habló de..."el trabajador se vio beneficiado"... "los obreros fueron atendidos y escuchados en sus reclamos"....; suele marcarse algo así como una distancia entre "ellos...los descamisados" (no yo)". La autoexclusión se torna un elemento diferenciador que no da lugar a emplear el plural de identificación, 'nosotros', denotando al propio tiempo una suerte de 'neutralidad' deslindante.

Los opositores hacen mención de las conquistas sociales, acentuando sus fundamentos de negación al superponerle la importancia de las prácticas democráticas, o sea la libertad de expresión, el libre ejercicio de la filiación política, la libertad de opinión y de decisión individual, severamente afectadas a medida que el régimen se fue extendiendo.

Ricardo. "yo sabía que estaban los jefes de manzana que se estaban fijando, y me decía tengo que cuidarme porque éste se está fijando en mí... yo no fui ni soy peronista, ...aunque a mi nunca me pasó nada, será porque nunca lo dije abiertamente"...

Atilio. " Perón cuando asumió intervino todas las universidades y metió preso a todos los profesores... y a muchos estudiantes también; entonces tomaron la facultad, vinieron con la policía, a los garrotazos y yo ese día no había ido, porque sino también hubiera ido preso"...

Julia. “Era así, la clase alta eran los opositores, no todos lo eran pero había tendencia a eso...yo lo que sabía muy claro era que no quería figurar como peronista y no lo era, en verdad, pero tenía miedo también...”

Luis. "cuando se proclamó la fórmula que se oponía a Perón...en la Plaza cayó herido de muerte un primo nuestro que era radical...eso marcó a la familia, casi todos se hicieron antiperonistas"...

Ofelia. “los antiperonistas parecían enloquecidos cuando él cayó...empezaron a romper la escuela, e! mástil, sacaron la estatua de Eva y la arrastraban con el tractor y una soga, por todo el pueblo...decían.' a esta ye...hay que llevarla así... y los que miraban en la vereda saltaban y aplaudían...rompieron el tanque de agua, me pidieron las llaves y rompieron todo. Hoy todavía sigo sin entender porque tanto odio”...

Julia. ” mi marido era izquierdista y puedo decir que hubo muchas persecuciones, encarcelamientos, después, yo me acuerdo también de una huelga de La Fraternidad, yo creo que hasta hubo desaparecidos, los primeros desaparecidos—que creo que de eso nunca se dijo nada... de eso ni se hablaba”...

Joaquín. "yo ya estaba afiliado porque había conseguido el taxi que daban con crédito para trabajar...desde el sindicato teníamos que ir con una antorcha cada uno, caminando,mi drama era que alguno me viera, yo, tan contra que era..."

Atilio. "en familia sí se criticaban las medidas demagógicas como e! 'san Perón'...ahora había algunas cuestiones sociales que las impuso y esas estaban bien, eran justas, aunque no las había ideado él"...

Julia. "a Perón le tocó una época donde había mucho dinero acá,...se hicieron hoteles, hospitales, escuelas, de todo... por eso le fue fácil ganarse a la gente"...

Ricardo. " el que tenía piezas para alquilar, con Perón se perjudicaba porque había una ley que los inquilinos no se podían ir, o sea que no los podían desalojar y no les podían aumentar..."

Surge una lectura diversificada y con distintos niveles de profundidad de los hechos; queda latente cierta indulgencia en quienes mencionaran virtudes y una remarcada oposición en quienes sostuvieran una actitud crítica irreversible. El tiempo transcurrido no parece haber mellado la interpretación de los hechos protagonizados.

La fuerte influencia de los factores emocionales debe ser admitida, así como la dificultad en tomar distancia del campo sensitivo, tal como sucede en todas las circunstancias históricas en que las personalidades y su magnetismo, proyectaran un impacto de elevado registro, por medio de sus actos concretos.

Esto es ratificado al intentarse evocaciones precisas sobre los representantes de la oposición, no acertándose a enunciar, salvo casos aislados, siquiera los nombres más representativos de los opositores, generalizando con su identificación partidaria.

La oposición al peronismo se proclamó en gran parte, por fuera de los marcos institucionales. Se haría mención de una prensa opositora cuando alguien refirió ligeramente un partido político, exponiéndose otras consideraciones de diferente modo, centrando el eje en el propio ejército o en quienes se les revistiera de representación democrática, o bien desde la izquierda, pero todos en actitud combativa frente a la dictadura, principalmente en el segundo gobierno.

Ricardo. "opositores eran los radicales, los conservadores..."

Julia. "el cabecilla de todo era Rojas, aparecía en segunda fila pero ya estaba todo preparado... a nuestro padre lo llevaron a! puente La Noria, lo obligaron con los demás colectiveros a hacer barricadas en esos momentos...esto fue una muestra de la falta de libertad que había"...

Roque. "el partido opositor era el de la 'Unión Democrática', para que Perón no ganara las elecciones...el diario La Prensa despotricaba contra él, inducido por los grandes grupos económicos que se veían desalojados"...

Julia. "pienso que hubo muchas prohibiciones políticas, mi marido era izquierdista y sufrió persecuciones...otros fueron encarcelados...y me acuerdo de una huelga de La Fraternidad, creo hubo desaparecidos, nunca dicho"...

Rolando. "a la oposición siempre la tuvo al lado diría, eran los de su propia arma, pero más fue la marina"....

Atilio. Éramos todos reformistas, incluso el centro de estudiantes y nosotros también estábamos metidos en esa corriente...representábamos lo que se decía era el sector democrático del estudiantado y había un pequeño sector, muy pequeño que eran los peronistas, y no nos hablábamos siquiera... se había expropiado La Prensa...en realidad no había libertad de expresión... no convenía hablar en contra de Perón, a mi me quedó una noción muy clara de lo que fue una dictadura...lo era porque no se podía tener una opinión adversa y expresarla en público...yo no me afilié nunca a pesar de trabajar como profesor,...

Luis. "la oposición? Y... mucha envidia, eran tan queridos, tan poderosos...inclusive en las fuerzas armadas...Rojas fue el principal opositor..."

Atilio. "oposición éramos los democráticos, es decir la inmensa mayoría de los profesionales, los que tenían más instrucción, allí estaba el antiperonismo...Balbin...Rodríguez Araya"...

Ofelia. "... todo el pueblo, que era radical parecía que se volvió loco...rompían todo lo que había construido el gobierno... era para enfermar, tanto miedo me daba"...

Ricardo. "no se podía hablar, todo superficial nomás...ahí empecé a entender lo que era el exilio, lo del Dr. Rodríguez Araya por ejemplo, que se tuvo que ir, como otros... lo de ese Dr,...cómo se llamaba (Ingalinella, era de Rosario, no?) fue el primer crimen político de ellos...si, en la jefatura se torturaba y cómo...sino vea Cipriano Reyes del sindicato de la carne"...

Otro ángulo de interpretación comprensiva consistió en la asociación posible plantear entre varios de los conceptos vertidos, en relación a la afiliación al partido y las opiniones que les mereciera el tema. Unos reconocen haberlo hecho para obtener beneficios, otros por deseos de demostrar adhesión, aunque sea tardíamente, otros resistieron, a riesgo de perder el trabajo.

Ofelia. "yo me hice peronista después, cuando ya vine a vivir a Rosario...en el 73, allí fui a Unidad básica y me afilié...el otro día me robaron...estaba el carnet...cómo lloré...era un tesoro para mí"...

Julia. "cuando murió Eva nos obligaron a ponernos la cintita negra, porque nos obligaron...llegó un momento en que la radio siempre hablaba a favor...el que hablaba en contra era 'contrera', estaba como excluido...cuando ella murió a! entrar a la oficina de la fábrica quedábamos un minuto de pie al lado del escritorio haciendo silencio, en homenaje, y te aseguro que a nadie se le ocurría sentarse...nunca me afilié..."

Casimiro. "si, tenía que afiliarme para entrar al FF.CC. y lo hice—aunque yo ya era de la idea...no fanático de afirmarse en política..."

Joaquín. "por el sindicato, para conseguir el plan para comprar el taxi, teníamos que estar afiliados...yo tenía claro que no quería figurar como peronista porque no lo era, era contra en verdad, pero tuve que hacerlo..."

Atilio. “ yo trabajaba como docente en Escuelas Técnicas y para nombrarnos llenábamos una solicitud y nos pedían la ficha de afiliación...mi legajo volvió dos veces porque no la tenía...yo no me afilié, me nombraron igual...esa es otra historia de arbitrariedades del gobierno peronista...”

Roque. "yo nunca fui un beneficiado, hablo bien de Perón, pero yo nunca estuve afiliado, más bien me perjudicó con la ley de alquileres...pero yo, soy un peronista libre..."

Julia. "nos aumentaban el sueldo y el primer mes tenía que ir para el sindicato....esas eran las cosas malas que venían después...hacían descuento sin pedir opinión...el sindicato era una junta de desgraciados y una amenaza para nosotros"...

Para cerrar los marcos de la ideología y sus prácticas se les planteó a los entrevistados el nivel de acierto que podría tener el calificar a Perón y/o a su esposa Eva, como líderes. Los dichos demostraron sus dosis de razonamiento lógico, en la medida que examinaron primero los atributos, las acciones y luego concluyeron, para diferenciar la posición de ambos.

Si bien se tomaron elementos de la realidad para evaluar, la definición en el caso de ella, desembocó, en cuestiones de estrecha vinculación con lo emocional, manifiesto en aquel atributo reconocido de 'protector/a', a través del cual algunos la elevaran por sobre la figura presidencial, marcando una superioridad real o potencial.

Dieron muestra de una síntesis concordante con sus apreciaciones antecedentes y de muy apropiada correspondencia, en la medida que no surgieron desajustes ni variantes, a modo de actitud ratificadora de las evocaciones formuladas.

Ricardo. "Eva ayudaba a la gente , total no le costaba nada, hacia cosas por el pueblo porque tenía la facilidad...yo no usé luto y no me obligaron...yo siempre por mí cuenta...Perón era un líder porque lo seguían, cuando hablaban los dos el pueblo gritaba, yo era partidario por las vacaciones... porque hubo trabajo y la gente compraba lo que yo hacía"...

Luis, hizo buen gobierno primero, pero después se desbarrancó, por ejemplo cuando empezó con problemas con la iglesia... y ojo eh...que había muchos opositores que venían y venían a golpear la puerta del cuartel...

Laura. “¿Eva líder? no...no fue líder, fue 'abanderada' y póngalo con mayúsculas porque fue más...una mujer que ayudó al pueblo, una mujer de corazón y murió joven...para mí Eva era más que él, yo veo la parte humana...Perón era líder porque atraía mucha gente, era un hombre con mucha videncia"...

Roque. "¿Eva líder? No... líder fue Perón porque creó nuevas ideas, para dirigir al pueblo, nuevas leyes, él creó la tercera posición...lo era en todo sentido muy capaz...Eva fue por lo que hizo de beneficencia"...

Joaquín. "Perón fue un líder en su momento, en la primera presidencia...tuvo la gran suerte de atraer a las multitudes, el suyo fue un gobierno de 'dar', y eso, su 'dar' hizo que tuviera la gran acogida de todos...tenía poder de convocatoria...todos los altos dictadores también fueron líderes que atrajeron multitudes, como Mussolini o Hitler... Eva...era la esposa de Perón—abanderada de los humildes y entonces, de ella también"...

Julia. “ creo que se hablaba más de ella que de él... no sé si no le hizo mucha sombra...era muy apasionada y expresaba todo como le salía... los dos fueron líderes absolutamente, pero al final llegamos a la conclusión que lo superó ella... no sé si por el hecho de haber muerto"...

Rolando. "Perón, un líder a nivel mundial, tenía carisma...Eva era ejecutiva, él era más cerebral, sin fanatismo con amor al pueblo...lo veo marcado como un luchador que defendió al pueblo",..

Joaquín. "yo creo que Eva era más que Perón por la demagogia que hacia...ella ayudó muy mucho a los pobres...ahora le digo... a Perón 'los negros' lo idolatraban, lo idolatraban !!!

Luis. "¿Líder?... si, por supuesto, fue un conductor, hizo una verdadera revolución por las nuevas leyes de trabajo. Pero ella fue algo concreto...lo tapaba con su forma de ser, su simpatía; si Dios le hubiera dado vida, el destino, no sé... lo tapaba del todo, 'no le ganó porque no le alcanzó la vida'... el fue más bien 'un conductor', con conocimiento, luchador, persuasivo...

Atilio. " fue un demagogo y un dictador... si bien logró avanzadas en aspectos sociales su conducta dejaba mucho que desear... un lider lo es por su actuación , que han hecho cosas reconocidas por todos y no significa que arrastren multitudes necesariamente... de ella, de Eva, se potenció su imagen con el quiebre terminal de su salud...nada más"...

Casimiro. "líder...yo no sé mucho, según dicen era un gran estadista...los dos eran fuertes, muy queridos por el pueblo porque se ocuparon de él"...

Ofelia. " con él los obreros tenían otra cosa...fueron líderes...pero Eva era más, no sé cómo se diría, pero más...ella tenía un carácter muy fuerte, tan imponente y por eso impactó más; él no era así...tenía otra forma... 'dicen que ella era un tizón de él'... lo que lo terminó fue no estar con ella"...

5. Otra forma de leer la Historia

El hombre, desde su vida cotidiana y como ser de necesidades que se satisfacen socialmente, muestra a través de su propia historia - que es parte de la Historia de todos-una mayor contención e identificación vincular-social con los representantes políticos que más han atendido a aquellas necesidades básicas.

Los actores sociales intervinientes, aun sin pretender erigirlos en portavoces por su testimonial, corroboraron la prioridad dada a la atención de las aludidas necesidades, en cuanto fueron antepuestas a cualquier tipo de reflexión crítica de la gestión peronista.

El agrupamiento temático resultó funcional a la intención de ratificar o rectificar la idea de constatar la existencia de elementos compartidos, dentro de la heterogeneidad y el azar. Se interpretan como constantes históricas que denotan tendencias, aglutinadoras de elementos compartidos que dan forma a las representaciones del imaginario social, reflejando la coyuntura cultural de una instancia histórica.

Es así que un primer enfoque situó la modalidad adquirida por la relación entre el indicador de residencia de los entrevistados y lo trascendido de las opiniones vertidas. Su descripción asociada posibilitó reconocer la existencia de la '*unidad en la diversidad*', en cuanto a pautas diferenciadas según ámbito de radicación, pero con puntos de mira convergentes, en cuanto al análisis de las circunstancias político-ideológicas.

Efectivamente, las micro-historias de vida mostraron desenvolvimientos diferentes de su cotidianidad, acaecidas simultáneamente y con ciertas concepciones generalizadas, ciertos patrones conductuales y criterios afines en el campo de las ideas políticas, se trate de

actores sociales de vida rural, urbana media o grandes aglomerados.

A la vez en la organización familiar, el factor inmigratorio en ella, la alimentación, la vestimenta, determinados hábitos y comentarios evaluadores del entorno social, también los hizo aparecer amalgamados con rasgo de unidad, pese a la diversidad de su residencia.

La familia polinuclear, extensiva, fue la modalidad predominante de la organización social, agrupando sus componentes naturales, padres e hijos, e incorporando a la misma otros familiares que no hubiesen constituido familia propia, o bien nuevos miembros en calidad de familia 'política'.

En este perfil tienen incidencia distintos factores, unos originados en el condicionante migratorio, sea interno o externo, ya que numerosas familias se 'adicionaban' en su composición a modo de preservación del vínculo original de proveniencia. Otros obedecían a circunstancias económicas, y en calidad de actitud naturalizada en lo consuetudinario, por cuanto el casamiento de los hijos y la imposibilidad de acceder a una vivienda, los incorporaba con prole incluida a la casa paterna, que en ocasiones podía ir ampliándose. Entonces eran muy frecuentes estos núcleos familiares pluricelulares; a tales signos unificadores se le agregaban pautas de una rutina basada en modos de vida austeros, sobrios, proclives al individualismo y cierta reserva en lo manifiesto.

El trabajo intensivo y desde temprana edad, sin diferenciación de sexo, fue otro indicador descriptivo del ambiente de esos tiempos, al igual que los hábitos culinarios más frecuentes, los medios recreacionales y el uso del tiempo libre; el acceso a los medios de información pública, la capacidad adquisitiva para acceder a la compra de vestimenta, vivienda, otros elementos de confort y calidad de vida, entre otros. Las variantes fueron escasas y cuando se dieron fue por la pertenencia a grupos familiares algo más acomodados.

Precisamente esa diversidad de estamentos de proveniencia tuvo su proyección en el tiempo y los encontró mucho después, en condiciones cualitativamente transformadas. Algunos permanecieron, con mejoras evidentes en un umbral medio-bajo dentro del flamante grupo medio social en consolidación paulatina. Otros lograron superarlo, ubicándose en estratos superiores. La fiabilidad de la conclusión quedó afianzada por la constatación de las circunstancias y calidad de vida al momento de ser entrevistados.

Dentro del todo 'sistémico' que es el sujeto socio-histórico en comunidad, y paralelamente a las diferencias geo-espaciales que modelaran el estilo de sus vidas cotidianas, las referencias al ideario político y las gestiones de gobierno del período dieron evidencia de una clara concepción de pertenencia, de inclusión en el sistema, independientemente de reconocer al unísono, lo distante que estaban en su mayoría, de una militancia activa.

Algunas argumentaciones dejaron traslucir cierta ambivalencia, pues decían haber tomado distancia del compromiso ideológico, colocándose en una suerte de ‘afuera’ que los hacía parecer neutrales: ‘lo que yo veía...’; ‘lo que pasaba’... ‘hacían tal o cual cosa’. No obstante, a la hora de evaluar o definir implicancias individuales y emitir juicio, tomaban posición.

La inseguridad estaba latente y la falta de práctica de los atributos cívicos de la ciudadanía, emergería en este recorte social y se estima factible sea una caracterización muy extendida. Unos aclaraban inicialmente: ‘yo no me metía en política’, y querían decir que no eran militantes activos, aunque demostraron no permanecer ajenos a los hechos; los menos lo asumieron, identificándose con el movimiento peronista. Quienes así lo reconocieran, siguen sosteniéndolo.

Se trató de un grupo humano probadamente veraz al volcar sus opiniones, tan veraces como pueden serlo quienes llegan a la plena madurez de la vida reduciendo notablemente las conductas especulativas respecto de lo que digan o hagan.

Las referencias al impacto provocado por las medidas tomadas durante el régimen peronista inicial, interpretadas desde lo personal o lo colectivo, acreditaron fehacientemente una conciencia esclarecida de los cambios que fueron transformando paulatinamente la composición social argentina. Hubo una correcta apropiación de los alcances que la legislación laboral produjera y muy particularmente, quedó subyacente una noción acertada de inclusión social no registrada hasta entonces.

Los alegatos negativos o positivos de estas cuestiones formaron parte de ese bagaje conceptual merecedor de integrar nuestro folclore, en cuanto a esgrimir en primer lugar razones de oposición, de negación, para luego con-ceder lentamente algunas virtudes o méritos, aunque no fuesen para todos por igual.

Por fin, la cuestión relativa a la admisión del liderazgo encarnado por los personajes dominantes de este ciclo histórico, los encuentra transitando casi un mismo andarivel en la opinión. Cuando el hombre, en este caso Juan Perón, es identificado como líder, se lo convalida desde un lugar de control del poder, de estrategia, de sabiduría y carisma. El ideario paternalista aflora y convalida la prioridad otorgada a la masculinidad.

Cuando se ubicó primero a la mujer, a Eva Perón, se le admitió su presencia de carácter, la fuerza de su convocatoria, su apasionamiento e íntima identificación con los humildes y excluidos. Quedó trasuntada la imagen maternal, protectora y concedente, haciéndose cargo de los males de la ‘gran familia’, dispuesta a todo por devolverles la buena vida que se merecían.

Enmarcar los personajes con esa modalidad refleja fielmente la noción de género imperante, básicamente por la adhesión explícita en las formulaciones realizadas.

Como es correlativo al modelo cultural de la época y por ende a la edad de los opinantes, a la mujer se le reconocieron atributos con una fuerte connotación vinculada a los sentimientos y las emociones, mientras que al hombre se lo valoró desde la acción, el conocimiento y como poseedor nato de las condiciones para ejercer 'el poder'.

El camino recorrido por la memoria activa de ciudadanos partícipes directo de aquellos momentos de la historia nacional permitió ratificar la existencia de la unidad en la diversidad, probado en la vigencia de conceptos y representaciones sociales que prevalecen, con independencia del lugar y la condición social de los mismos. Al mismo tiempo se convirtieron en la evidencia de las formas culturales vigentes.

Los lineamientos así establecidos constituyen una evidencia con valor agregado, puesto que no se tomó de los repositorios documentales, sino que tienen la fuerza viva de la transmisión oral, a través de la cual sólo es posible conjugar subjetividades, las de los narradores y la de los recopiladores. En todo caso, sólo atravesadas por los acopios de la memoria de ambos.

Llegado este punto de finalización de la tarea es importante recapitular acerca de la importancia de no confundir el conocimiento con la suma de informaciones. Cualquier conocimiento de la realidad reenvía necesariamente, a un aparato técnico conceptual que, como andamiaje invisible pero determinante, sustenta a esa realidad del mundo, en el mismo momento en que ésta es explorada, y por así decir, la ordena sistemáticamente. (Ferrarotti, 90) El rescate de la memoria, aunque limitada, ofreció alternativas positivas para refrendar esta afirmación.-

FUENTES

- a. Primarias: Documentos testimoniales originados en Entrevistas semidirigidas.
- b. Secundarias: Bibliografía general y especializada
- . ALLPORT, G.W. The use of personal documents in psychological research. N. York, Social Sciences Research Council, 1942,
- . BRAUDELL, F. La Historia y las Ciencias Sociales. Madrid, Alianza, 1968
- . BOURDIEU, P. Esquisse d'une Théorie de la Pratique. París. Librería Droz, 1972.
- Economía de los intercambios lingüísticos., Madrid, Akal, 1985
- . BUSTOS FIERRO, R. Desde Perón a Onganía. Buenos Aires, Octubre, 1969
- . CIRIA, A. Perón y el justicialismo. Buenos Aires, Siglo XXI, 1971
- . DE IMAZ, J.L. Los que mandan. Buenos Aires, Eudeba, 1964
- . DI TELLA, G. - ZYMELMAN, M. Las etapas del desarrollo económico argentino. Buenos Aires, Eudeba, 1969
- . FERRAROTTI, F. La Historia y lo cotidiano. Buenos Aires, CEAL, 1990
- Storia e storie di vita. Bari, Laterza, 1981
- . FRASER, R. Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española. T. IYII, Barcelona, Crítica, 1979, P. 12 s.
- . GIDDENS, A Las nuevas reglas del método sociológico. Buenos Aires, Amorrortu, 1993
- . GOROSTEGUY, H. DE T. La experiencia peronista en el poder. Buenos Aires, CEAL, 1974
- . IÑIGO CARRERA, H. El engaño de las nacionalizaciones totalitarias. Bs.Aires, Gure, 1956
- . UPSET.S. Y ZETTERBERG, H. La movilidad social en las sociedades industriales. Buenos Aires, Eudeba, 1963
- . LUNA, F. Perón y su tiempo. Buenos Aires, Sudamericana, 1986
- El 45. Buenos Aires, J. Alvarez, 1969
- . MURMIS, A. Y PORTANTIERO, J. Estudio sobre los orígenes del peronismo. Buenos Aires, Siglo XXI, 1971
- . PORTNOY, L. Política económica. Buenos Aires. CEAL. 1974
- . POTASH, R. De Perón a Frondizi. Buenos Aires, Sudamericana, 1982
- . QUIROGA, A. Apuntes para una teoría de la conducta. Buenos Aires, Cinco, 1994
- . ROMERO, J.L. Las Ideas políticas en la Argentina. Buenos Aires, Peña Lillo, 1960
- . SILBERSTEIN, E. La economía peronista. Buenos Aires. Corregidor, 1972
- . SOUZA MINAYO, M.C. El desafío del conocimiento. San Pablo, Lugar, 1995, P. 97 s.
- . WALDMANN, P. El peronismo. 1943— 1988. Buenos Aires, Hispanoamericana, 1985

